



# ELOGIO DE LA INCERTIDUMBRE

y otros ensayos antropológicos sobre el saber «psi»  
y las aflicciones humanas

Ángel Martínez-Hernández

## COL·LECCIÓ ANTROPOLOGIA MÈDICA

### DIRECCIÓ

Angel Martínez (URV), Fernando Vidal (ICREA/URV)

### CONSELL D'EDICIÓ

Elisa Alegre-Agís (URV), Deborah Bekele (URV), Lina Masana (URV/UB).

### COMITÈ ASSESSOR

Xavier Allué (URV), Arachu Castro (Tulane University), Josep M. Comelles (URV), Martín Correa-Urquiza (URV), Coral Cuadrada (URV), Thomas Csordas (University of California San Diego), Alice Desclaux (Aix-en-Provence), Mari Luz Esteban Galarza (Universitat del País Basc), Jordi Farré (URV), Gerardo Fernández Juárez (Univeridad de Castilla la Mancha), Alejandro Goldberg (Universidad de Buenos Aires), Mabel Gracia (URV), Joan Guix Oliver (URV), Jesús Armando Haro Encinas (El Colegio de Sonora, Mèxic), Claudi Haxaire (Université Bretagne Occidentale), Janis Jenkins (University of California San Diego), Carl Kendall (Tulane University), Ester Jean Langdon (Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil), Maria Antònia Martorell (URV), Cecilia Minayo (Fundació Oswaldo Cruz, Brasil), Luis Montiel Llorente (Universidad Complutense de Madrid), Joan Muela (URV), Rosa Osorio Carranza (CIESAS, Mèxic), Inma Pastor (URV), Enrique Perdiguero (Universitat Miguel Hernández), Giovanni Pizza (Perugia), Oriol Romani (URV), Núria Romo Avilés (Universidad de Granada), Francine Saillant (Université Laval, Canadà), Pino Schirripa (Sapienza, Roma), Ekkehard Schroeder (AGEM+Redaktion Curare), Txema Uribe Oyarbide (Universidad Pública de Navarra), Fernando Villaamil Pérez (Universidad Complutense de Madrid), Joana Zaragoza (URV).

### MEMBRES HONOR

Arthur Kleinman (Harvard), Lluís Mallart Guimerà (París X), Eduardo Menéndez (CIESAS, Mèxic), Sjaak van der Geest (Amsterdam)

### MEMBRES D'HONOR "IN MEMORIAM"

Josep Canals, Susan DiGiacomo, Tullio Seppilli

**MA  
RC**

MEDICAL  
ANTHROPOLOGY  
RESEARCH  
CENTER

ELOGIO DE LA INCERTIDUMBRE  
y otros ensayos antropológicos sobre el saber «psi»  
y las aflicciones humanas

Ángel Martínez-Hernández



Tarragona, 2023

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Av. Catalunya, 35 - 43002 Tarragona

Tel. 977 558 474 · publicacions@urv.cat

www.publicacions.urv.cat



Colección Antropología Mèdica, 41

1.ª edición: diciembre de 2023

ISBN (papel): 978-84-1365-128-6

ISBN (PDF): 978-84-1365-129-3

DOI: 10.17345/978841361286

Depósito legal: T 1222-2023

Fotografía de cubierta:

«Road to wherever», Eelke (<<https://www.flickr.com/photos/eelkedekker/>>)



Cita el libro.



Consulta el libro en nuestra web.



Libro bajo una licencia Creative Commons BY-NC-SA.

Obra sometida al proceso de evaluación de calidad editorial por el sistema de revisión por pares según las normas de la colección Antropología Mèdica.

Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y de la Xarxa Vives, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Para Leticia,  
*Pela cinza das horas,*  
*Pela noite veloz*



## CONTENIDOS

Prefacio .....	9
<i>Sandra Caponi</i>	
Agradecimientos.....	15
Introducción .....	17
1. Elogio de la incertidumbre .....	23
2. Políticas de las aflicciones: entre la coerción y la persuasión .....	39
3. Las neuronarrativas y el sujeto-mundo.....	61
4. Vidas bajo asedio .....	81
5. El eco del mundo .....	103
Bibliografía .....	125



## PREFACIO

Sandra Caponi

*Universidad Federal de Santa Catarina*

*Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico*

*Medical Anthropology Research Center-Universitat Rovira i Virgili*

En este libro, el lector encontrará una cuidadosa y minuciosa reflexión teórica sobre las limitaciones epistemológicas, éticas e institucionales que afectan al campo de la salud mental. Podemos observar en este texto el resultado de más de treinta años de investigación, que el autor ha dedicado a problematizar el espacio de intersección entre la salud mental y los derechos humanos. Cada uno de los capítulos que componen este libro ponen de manifiesto, de algún modo, las diferentes formas de coerción que atraviesan el campo de la salud mental. Desde el estigma que sufre el paciente con esquizofrenia o con trastornos mentales graves a partir del momento que recibe el diagnóstico, hasta las más variadas formas de sumisión de la subjetividad que padecen aquellos que ingresan en un sistema de asistencia que se niega a escuchar sus relatos y se limita a contabilizar síntomas de algún diagnóstico psiquiátrico.

Por ese motivo, considero que este libro debe ser leído como una fuerte apuesta política para que sean garantizados los derechos humanos fundamentales en el campo de la psiquiatría. Ángel Martínez Hernández dialoga con el Informe del relator especial de Naciones Unidas del año 2020, de Danius Puras, con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, del año 2006, entre otras normas intergubernamentales. Y es ahí donde debemos situar lo que el autor define como una de las apuestas de este trabajo: rescatar una perspectiva social que parece ser la gran olvidada cuando hablamos de padecimientos psíquicos.

Este libro reafirma una oposición a cualquier forma de coerción, ya sea por referencia a los sufrimientos psíquicos que llevan a la desestructuración del «yo» y al internamiento psiquiátrico o por referencia a malestares cotidianos que conducen a un proceso de psiquiatrización de la

vida cotidiana. Este será el eje que estructura los capítulos «Políticas de las aflicciones» y «Vidas bajo asedio», donde se tematiza la persistencia de diferentes formas de sujeción en los espacios de atención a la salud mental. En ese marco se analiza la permanencia de estrategias coercitivas, tanto en la gestión de los trastornos mentales graves como en la existencia de «una política de la persuasión» referida a trastornos mentales comunes. Esa preocupación reaparece con la recuperación del concepto de «injusticia epistémica», al reflexionar sobre las diversas formas de desautorizar la palabra y la voz de las personas institucionalmente agredidas por un sistema de salud mental que parece ser incapaz de garantizar el pleno ejercicio de los derechos humanos. Ángel atribuye estas dificultades a la sobrecarga a la que están sometidos los profesionales de salud mental y a la escasa formación que estos reciben, a partir de una perspectiva que integre cuestiones provenientes del campo de la ética, de la bioética y de las normativas jurídicas, pautadas en la necesidad de establecer relaciones dialógicas entre profesionales y pacientes. También lo atribuye a una presuposición —inherente al ámbito de la psiquiatría—, según la cual estas cuestiones serían consideradas secundarias, y no centrales, para el ejercicio terapéutico.

Con la finalidad de garantizar un sistema de salud mental más inclusivo y dialógico, el autor emprende la paciente tarea de desmontar los mecanismos por los cuales se privilegia un modelo explicativo centrado en la enfermedad y en desequilibrios neuroquímicos no confirmados, por encima de un modelo explicativo centrado en los determinantes sociales que directa o indirectamente pueden haber provocado los padecimientos. En este marco se inscribe el análisis epistemológico realizado en *Elogio de la incertidumbre*, donde, entre otros ejemplos, se problematiza la compleja historia de fraude existente en la difusión y prescripción de antidepresivos en la infancia. Ese ejemplo sirve de disparador para analizar de qué modo operan los conceptos de ignorancia y de certitud estratégica en el campo de la psiquiatría. Así, cuando examinamos la cantidad de niños y adolescentes a los que se les prescribe antidepresivos como tratamiento de primera elección para un estado de tristeza persistente, podemos entender de qué modo opera la «ignorancia estratégica», esa ignorancia deliberada de un «saber de lo que no se debe saber», cada vez que se omiten y se silencian los poderosos efectos adversos de los antidepresivos en la infancia, ocultando informaciones sobre el carácter incapacitante de esos medicamentos.

Como contrapunto de ese proceso, Ángel propone la idea de «certeza o certidumbre estratégica» para explicar cómo se encubre una ignorancia que no debe ser reconocida. Se trata de un proceso por el cual se divulgarán —como si se tratara de evidencias científicas incontestables— un conjunto de afirmaciones sobre las cuales no cabría ninguna posibilidad de dudar. Entre otras, una confianza excesiva en la certitud de los instrumentos de evaluación o en la afirmación repetida de que el diagnóstico tiene una causa individual y orgánica, causada por algún déficit o desequilibrio neuroquímico, independientemente del contexto social, como si ese niño fuese simplemente una «isla psicopatológica», otro concepto que el autor desarrolla en su libro.

El recurso a la «ignorancia estratégica» que Ángel retoma de McGoey permite «mostrar las actitudes de desresponsabilización por parte de investigadores, compañías farmacéuticas y agencias como la FAD sobre los efectos adversos de ciertos fármacos». Vemos allí un claro ejemplo de fraude donde la ignorancia y la certeza estratégicas se «complementan de forma armoniosa». Un discurso reduccionista que habla de una «subjetividad sin sociedad».

Ahora bien, este libro trata de evitar las homogeneidades explicativas, de tal modo que, cuando analiza este ejemplo de fraude sistemático en el campo de la salud mental, deja muy claro que ese modelo no es generalizable a otros ámbitos del saber psiquiátrico. Su preocupación es, en este sentido, reconocer los avances y las conquistas realizados e insistir en la necesidad de pensar y difundir un saber psiquiátrico atento a las historias de vida de aquellos que presentan sufrimientos psíquicos, que sea capaz de garantizar los derechos humanos y de excluir toda forma de coerción. Es decir, un tipo de intervención que permita integrar, escuchar y entender las «socionarrativas», en oposición al reduccionismo explicativo centrado en las «neuronarrativas», entendiendo por «neuronarrativas» esas estrategias que se limitan a reconstruir la propia subjetividad y la propia identidad a partir de un diagnóstico, de una explicación neuroquímica para ese diagnóstico y de un proceso de curación psicofarmacológica como única respuesta. Esta operación lleva a desconsiderar las «socionarrativas» que, por el contrario, permitirían entender la complejidad de la historia de vida de las personas que padecen sufrimientos psíquicos.

Debo destacar también el cuidado y la atención dedicada para analizar la complejidad del diagnóstico de depresión, negándose a reducirlo exclusivamente a un efecto de causas sociales adversas e interrogando la

complejidad de fenómenos psicológicos, sociales y biológicos que pueden estar presentes en ese proceso. Así, en su crítica a Byung-Chul Han y al concepto de psicopolítica, Ángel Martínez Hernández nos remite a datos de un estudio etnográfico que indica que las mujeres de más de 65 años son las mayores consumidoras de antidepresivos. Un dato que invalida la tesis defendida por Han, que afirma que la depresión sería un producto de la sociedad del rendimiento.

Es difícil pensar un modo más apropiado para concluir este libro que el capítulo denominado «El eco del mundo», ya que, en este capítulo, el autor se atreve a cuestionar su propia lectura de unas cartas que un paciente, Silvio, le había entregado en el año 1991. En este libro retoma esas cartas, 25 años después, con la finalidad de mostrar la limitación de la lectura inicialmente realizada, cuando se había detenido a identificar esos enunciados como delirios de un paciente con esquizofrenia, destacando la inverosimilitud de ese discurso, que podía ser visto como una creación literaria, como una ficción o como una forma de codificación de la información.

Pasados esos 25 años, las cartas se sitúan en un marco histórico y geográfico muy particular. El lugar en el que es preciso ubicar la historia de Silvio para entender el contexto de la enunciación es un pequeño pueblo, San Sebastián de Garabandal, conocido como Garabandal, en el norte de España. El momento histórico es el año 1961, atravesado por el franquismo y por las imposiciones de roles de género, propias de ese momento político. En ese momento, un grupo de jóvenes videntes relataron a la comunidad de Garabandal que habían presenciado visiones místico-religiosas con mensajes en los cuales se anunciaban tragedias que ocurrirían en el futuro y se mencionaban curas milagrosas. Con estas informaciones, las cartas de Silvio adquirieron un nuevo significado, pudieron ser recontextualizadas y analizadas como una narrativa fuertemente atravesada por los sucesos de Garabandal. Ángel consigue situar en este marco los diferentes actores que formaron parte de esa historia; figuras locales, pero también actores y actrices de cine como Doris Day o Lauren Bacall, que fueron mencionados en las cartas de Silvio.

El libro concluye, así, con un ejercicio autorreflexivo que el autor realiza sobre su historia como investigador y etnógrafo, esto es, con un mensaje sobre la necesidad de revisar nuestras certezas como intelectuales. Pero, fundamentalmente, con una invitación a considerar seriamente las narrativas de los pacientes, sin desvalorizarlas como enunciados de la

locura, explorando todas las posibilidades existentes para que esas narrativas sean efectivamente escuchadas, observando todas sus implicaciones. Se trata de un ejercicio de humildad intelectual y de respeto a los derechos humanos de los pacientes, sobre todo al derecho que nos asiste a todos —por el simple hecho de ser humanos—, de que nuestra palabra sea debidamente escuchada como parte de una historia de vida, porque existe la convicción de que ese diálogo, precedido por el reconocimiento del otro, es esencial para la reconstrucción de la subjetividad de todos aquellos que padecen sufrimientos psíquicos.

En este libro, el lector encontrará una cuidadosa y minuciosa reflexión teórica sobre las limitaciones epistemológicas, éticas e institucionales que afectan al campo de la salud mental. Podemos observar en este texto el resultado de más de treinta años de investigación, que el autor ha dedicado a problematizar el espacio de intersección entre la salud mental, las ciencias sociales y los derechos humanos. Cada uno de los capítulos que componen este libro ponen de manifiesto, de algún modo, las diferentes formas de coerción que atraviesan el campo de la salud mental.

